

Roberto Morales\*

## Escucha Winka

Sergio Caniuqueo, Rodrigo  
Levil, Pablo Marimán y José  
Millalén\*\*



Somos personas que nos *relacionamos*, para lo cual *intercambiamos* productos, servicios, sentidos, valores y todo aquello que nos mantiene en contacto. Una de las modalidades de intercambio es la *reciprocidad*, es decir, el principio que establece senderos de doble vía, de interdependencia. En esta oportunidad, reconozco tal principio para presentar el libro *Escucha Winka*, feliz de poder hacerlo en retribución a las palabras de agradecimiento que en el texto me dedica el peñi Sergio Caniuqueo.

---

\* Dr. en Antropología. Universidad Austral de Chile, 567, Valdivia. E-mail: robertomorales@uach.cl  
\*\* 2006. Santiago de Chile: LOM.

Tal intercambio recíproco lo hacemos entre personas, y como tales somos parte de *situaciones* y ocupamos *posiciones*, que están configuradas según sea cómo hemos resuelto nuestra condición de la vida concreta. En este sentido, las personas que escriben este libro son cuatro hombres mapuche que contribuyen a un proceso de descolonización política, social y teórica. La descolonización social y política es tarea de colectivos organizados con vocación de poder, que planifican y actúan según definidos proyectos compartidos. La descolonización teórica es obra también de colectivos que se plantean una práctica contra-hegemónica, para ocupar posiciones de influencia en la pugna por el conocimiento.

Respecto de la llamada Historia Mapuche, la mayoría de los autores conoce los textos de José Bengoa, particularmente *Historia del Pueblo Mapuche* (1985), investigación que fue construida a partir de los resultados del Grupo de Investigaciones Agrarias respecto del Movimiento Campesino, basándose en el análisis de la prensa escrita, documentos, crónicas, entrevistas y cuestionarios a líderes mapuche de los años '80. Pero el texto fundamental de referencia es de un autor muchísimo menos conocido, Tomás Guevara, *Las últimas familias y costumbres araucanas* (1912), quien, en el capítulo bilingüe "Genealogías Araucanas", hace referencia a 33 familias habitantes del Valle central en lo que es hoy la IX Región, señalando en la Introducción que la información la recogió con la ayuda de alguien todavía desconocido por la gran mayoría, don Manuel Manquilef.

A propósito de estas situaciones, en 1988, en el Tercer Congreso Chileno de Antropología realizado en Temuco, expuse un trabajo denominado "Los Mapuche escritos por antropólogos. Un caso de autorías anónimas", reflexionando acerca del hecho de que la mayoría de los trabajos escritos acerca de los Mapuche, eran emitidos por los investigadores, haciendo mínima o nula referencia a los propios mapuche concretos. Lo señalé como un ejercicio del poder dominante, como una expresión del proceso de colonización intelectual y teórica.

La conciencia que acerca de esto han tenido los propios mapuche, se manifiesta con la reivindicación autoral de Manuel Manquilef que hace el Centro de Documentación Mapuche Liwen con el apoyo editorial de CoLibris, publicando las genealogías araucanas con el título de *Kiñe mufü trokiñche ñi piel. Historias de familias. Siglo XIX* y autores como Tomás Guevara y Manuel Manquilef. Pienso que un nuevo eslabón en las cadenas de la colonización se rompe hoy con el lanzamiento de este libro, cuyos autores provienen de familias y linajes diversos, pero que los reunió en Temuco el afán de aprehender las herramientas para historiar su propia sociedad, su propia vida colectiva, a través del sistema formal en la Universidad de La Frontera y las carreras de Sociología e Historia.

Además de esto, tengo que presentar algunas interrogantes y algunos comentarios. Primero, ¿cuál es el sentido de la Historia entre los Mapuche? Es decir, los Mapuche como sociedad tienen un determinado sentido del tiempo y del espacio, una manera de significar los hechos, un lugar para la memoria, en fin, un modo mapuche de historizar el mundo. ¿Están los autores dando cuenta de esto? Al utilizarla con evidente énfasis, los autores hacen una valorización de la literatura chilena como fuente legítima de conocimiento, vía más cercana a la oralidad y alejada del documento escrito, por eso mismo validada desde la lógica mapuche de transmisión de conocimientos. Los contenidos en la literatura sirven tanto para identificar elementos que dan cuenta de la vida mapuche como, al mismo tiempo, evidencian la perspectiva que los chilenos tienen de los mapuche. A su manera, es lo que hace Jaime Valdivieso para referirse a la construcción de la ideología de la identidad nacional chilena en torno a los ejes del racismo y del clasismo, en su análisis de la literatura chilena del siglo XIX y XX, *Chile, un Mito y su ruptura* (1985).

Los capítulos de cada autor son en sí mismos unidades que ameritan una paciente y cuidadosa lectura, siendo metafóricamente los cuatro componentes del Wichan Mapu:

1. *El reflejo dorado de las aguas de José (Milla leufun)*, está centrado en establecer los orígenes, lo que se denomina en lenguaje antropológico (y tal como se ha acuñado en las recientes preocupaciones de la ideología francesa) como Etnogénesis, comparando las explicaciones mapuche con los antecedentes de las ciencias históricas y arqueológicas. Respecto de esto, me cabe preguntar: ¿por qué seguir usando las referencias de un sistema de producción de conocimientos como el de la ciencia, cuando es criticado por su eurocentrismo y occidentalización?

2. *El vuelo de los diez cóndores de Pablo (Mari Manque)*, se adentra en las profundidades de la memoria transmitida en secretas voces, así cómo en los conceptos intratextuales que solo un análisis sustentado en una aguda crítica pueden develar.

3. *La consistencia del pedernal del cual se desprende Sergio*, le hace revisar acuciosamente la política en su más concreta expresión. Como es en lo referente a las relaciones de poder que se evidencian en el vínculo entre el control de los recursos y las normas de parentesco, acerca de lo cual hace una contribución a la discusión teórica de la antropología respecto a la normativa de tenencia y transferencia de la tierra para la mujer. Se hace necesario responder a la pregunta que en nombre de los autores escribe Sergio Caniuqueo: ¿cuál ha sido el avance de la izquierda respecto del tema mapuche? Los trabajos que han estado realizando los historiadores Augusto Samaniego, Rolando Alvarez y Carlos Ruiz y que parcialmente han sido presentados en algunas publicaciones (*Revista Alternativa, Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, entre otras), contribuyen a la necesaria reflexión que se debe hacer al respecto. ¿Qué dice hoy Bernardo Berdichewsky después de 35 años de la cita? (sucesos no menores para la izquierda chilena y mundial entre 1971 y hoy día). De hecho, plantea una postura autocrítica desarrollada en su libro sobre Alejandro Lipschutz (2004).

4. *El rápido movimiento de la serpiente*, hace desplazarse a Rodrigo (*Lef Vilu*), por los difíciles pero intensos períodos de la Reforma Agraria,

para profundizar en la revitalización del movimiento mapuche, ya en pleno período de la dictadura militar. Allí releva a la ya casi mítica organización AdMapu, de la cual nacieron prácticamente todas las expresiones actuales del movimiento. Reconoce lo complejo que resulta hoy referirse a la sociedad mapuche en su conjunto -Wall Mapu- dada su intrincada diversidad, por lo cual con un destacable rigor opta por profundizar en la realidad mapuche en Chile -Gulu Mapu-. No obstante, formula la necesidad perentoria de dar cuenta en términos históricos y contemporáneos de la sociedad mapuche a ambos lados de la cordillera de Los Andes. Hace evidente la reiteración histórica planteada por diversos sectores de la sociedad chilena, que señala que los mapuche tienden a desaparecer, ya sea negándolos, dividiéndolos, expoliándolos, colonizándolos, en fin, como el dice: “si el winka solamente quiere ver campesinos pobres, obreros urbanos, pobladores, seguramente no se va a encontrar con los indígenas, pero no podrá desconocer que a su lado existen sujetos que pertenecen a un colectivo cultural y político identificado con la idea, mucho más real que utópica, de Nación Mapuche” (248).

El Epílogo los reúne y proyecta, constituyéndose en la fundamentación teórica de un programa político y social, que de avanzar en su concreción, provocará cambios y exigirá de nosotros los mestizos, un accionar transformador de la sociedad y del Estado.

---

### Bibliografía

Bengoa, José. 1985. *Historia del Pueblo Mapuche*. Siglos XIX y XX. Santiago: Sur.

Guevara, Tomás. 1912. *Las últimas familias y costumbres araucanas*. Santiago: Cervantes.

Valdivieso, Jaime. 1985. *Chile, un mito y su ruptura*. Concepción: LAR.

Caniuqueo, Sergio. 2004. *Alejandro Lipschutz*. Santiago: UCSH.